



Córdoba, 2006

Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales



Ilustre Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Servicio de Publicaciones de la Diputación de Córdoba

Córdoba, 2006



Iltre, Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica de Córdoba y sus Pueblos, XII

Consejo de Redacción

Coordinadores José Antonio Morena López Miguel Ventura Gracia

Vocales

Enrique Garramiola Prieto José Lucena Llamas Juan Gregorio Nevado Calero Pablo Moyano Llamas

Edita: Iltre. Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Foto Portada: Hornachuelos en el siglo XVIII, según un grabado de Francisco Pérez publicado en el Atlante Español.

Imprime: Gráficas Alcazaba, S.L.

Polig. Industrial "Cerro de la Virgen", parc. 2

14650 Bujalance (Córdoba)

ISSN: 1577-3418

Depósito Legal: CO-1505-07

Nuevos datos históricos sobre Cañete de las Torres y Almodóvar del Río en la España musulmana

Antonio Arjona Castro Cronista Oficial de Zuheros

Al morir el emir al-Hisham I le sucedió su hijo al-Hakam I (796-822), y los hermanos de Abderrahman I corrieron para reivindicar el trono de al-Andalus. Una nueva crónica árabe recientemente traducida relata:

"Dijo Ahmad b. Muhammad al-Razi: Cuando llegó la noticia del fallecimiento del emir Hisám b. 'Abd ar- Rahmán b. Muáwiyah a sus hermanos anteriormente enfrentados con él, Sulaymán, conocido como "el sirio", y Abd alláh, conocido como "el valenciano", hijos del emir Abdarrahmán b. Muáwiyah, instalados en la costa norteafricana, regresaron para reivindicar el gobierno de Alandalus y disputárselo a su sobrino Alhakam, a cuyas manos había venido a parar.

En ello se adelantó 'Abdallah, apresurándose a cruzar el mar con mujeres e hijos para quedarse en la costa andalusí e instalarse en la cora de Valencia, entre los bereberes, quienes se pusieron a su lado, haciéndose sus partidarios, mientras que su hermano Sulaymán permanecía todavía en Tánger. Pero Abdalláh le escribió, incitándole a venir a al-Andalus para unir fuerzas contra su sobrino y arrebatarle el poder, de modo que, al cabo de un año, Sulaymán fue con él a Valencia, y ambos estuvieron congregando gentes en rebeldía contra su sobrino Alhakam, instigando guerra contra él y procurando su daño, aunque los hados le protegerían de tal insidia, hasta que los venció tras largas peripecias entre ellos".

Dice el autor del volumen primero del Alkitab alhazai'ni:

"Cuando fue comunicado el fallecimiento del emir Hisám b. 'Abdarrahmán a sus hermanos, enfrentados con él, Abu Ayyub Sulaymán, conocido por "el

sirio", y cAbdalláh, conocido por «el valenciano», hijos del emir cAbdarrahmán b. Muáwiyah, que habían sido expulsados de Alandalús y alejados a tierras norteafricanas, volvieron a codiciar el emirato del que habían sido apartados, concibiendo la esperanza de arrebatárselo a su sobrino, Alhakam b. Hisám, poniéndose en acción y regresando furtivamente a Alandalús. De ellos, Abü Ayyüb había residido entre los bereberes, mientras que 'Abdallah había continuado su camino hacia alcanzar Alqayrawan'i y verse con Ibn Al'Aglab, su emir dependiente de los abasíes, pero luego volvió con su hermano Abi Ayyub y, cuando les llegó la noticia de la muerte de su hermano Hisam en Alandalús, fue 'Abdallah quien se apresuró a cruzar el mar y entrar en dicho país, quedándose en la cora de Valencia, su región superior, a residir entre sus bereberes con toda su páremela e hijos, entregado a promover la sedición.

Un año después llegó también su hermano Abi Ayyüb, que se quedó con él, y colaboraron en incitar a la gente a desobedecer a su sobrino, el emir Alhakam b. Hísam. Sulayman envió a su hermano 'Abdallah a Zaragoza y (resto de la) Marca Superior a reclinar gente, tarea en la que éste se esforzó hasta el punto de entrar en Francia: cuando Abü Ayyub hubo reunido la fuerza que deseaba se puso en marcha en dirección a Córdoba, llegando sus nuevas a su sobrino Alhakam, el cual reunió su ejército y salió a su encuentro para alejarlo de su capital. El encuentro tuvo lugar en Qanyit, trabándose duros combates de los que salió victorioso Alhakam, pues infligió a Sulayman una terrible derrota, matándole muchos hombres y saqueando su campamento, de manera que salió deshecho y estuvo vagando".

Se trata, según Joaquín Vallvé, de la población de Cañete de las Torres, Qannit, villa de la provincia de Córdoba (49 km.), partido judicial de Montoro. En nota a pie de página escribe Joaquín Vallvé: Hacia el año 1991, cuatro años antes de su fallecimiento, Don Emilio García Gómez me preguntó por este topónimo, trascrito por él *Qunyit* o *Qanyit*, aventurando su situación en la zona de Toledo. En una larga nota que ahora ha aparecido entre sus papeles del *Muqtabis* yo le citaba el documento 81 del *Cartulario de Toledo. Catálogo monumental,* Madrid, 1981. En dicho documento se dice que el 21 de agosto de 1151 y durante el sitio de Jaén, Alfonso VII donaba a Iñigo Adalid la villa de Canet, situada en la Sagra de Toledo, entre Noé, Cobeja (Alcubexa) y Alameda. Le citaba también dos aldeas y tres lugares de Galicia denominados Cunchido y Conchidos, además de Cunit en la provincia de Tarragona.

También en Los Mozárabes de Toledo en los siglos XII y XIII, (ed. González Palencia) aparece mencionada la huerta de Caneth, propiedad de la Catedral de Toledo 1 de mayo de 1234). También le decia que Madoz, (Diccionario Geográfico, V, p. 489 b), sitúa una dehesa en el término de Cañete -en las márgenes del Tajo con un gen soto... Igualmente le indicaba el paso de nF a ñ como se ve en las transcripciones árabes del río Genil o Singilis: Wadi Shinyil - Wádi Shinil. Río enil o Genil. Don Emilio acotaba mi nota con dos ejemplos

no árabes; ungula]= uña; roncha=roña. Cita este último ejemplo como probable y no recopilado por Corominas.

Continúa diciendo Joaquín Vallvé: Entonces no conocía ni el manuscrito ni fotocopia del mismo, porque él nunca me habló de él, pero ahora yo creo que el topónimo *Qanyit* dio paso a Qanit, va documentado en las fuentes árabes y localizado en la ruta de Córdoba a Lorca y a una etapa de veinte millas de la primera.¹ Se puede identificar muy bien con Cañete de las Torres, a 49 km. de la ciudad de Córdoba².

Hay otra versión en el mismo tomo de Muqtabis II-1: Dice Ibn Hayyan, tomándolo de Ahmad ben Muhammad al-Razi3: Y cuando llegó el año ciento ochenta y dos / 22 de febrero de 798 a 11 de febrero de 799 entró Abu Ayyub Sulaymán, hijo del emir 'Abd al-Rahmán [I] ben Mu'áwiya, [y conocido por] «el Sirio», en España tras su hermano 'Abd Alláh. Y se pusieron de acuerdo en derrocar a su sobrino el Emir al-Hakam [I]. Se pasaron a ellos dos un grupo de renegados o herejes (murráq) y su gran número les inspiró una confianza ciega. Avanzó con ellos Abü Ayyüb Sulaymán hacia Córdoba para combatir al emir al-Hakam [I], su sobrino. Corría entonces el mes de Sawwál de ese mismo año / 15 de noviembre a 13 de diciembre de 798. Salió a su encuentro el Emir al-Hakam con su ejército [de sirios] y sus tropas de leva forzosa y se enfrentaron en la comarca (nahiya) de Cañete de las Torres (Qanyit). Tuvieron lugar entre ellos violentos combates, en los que fue rechazado una vez tras otra Sulaymán, quien abandonó todo el armamento pesado y todo el equipo de su campamento, del que se apoderaron como botín de guerra los hombres de al-Hakam. Después reanudaron las hostilidades en Cañete de las Torres (Qanyit) en el mes de dü l-hiyya de ese mismo año / 13 de enero a 1 de febrero de 799. De nuevo fue derrotado Sulaymán con una derrota mayor, si cabe, que la vez primera. Después se puso Sulaymán a reorganizar su ejército en el año siguiente de ciento ochenta y tres / 12 de febrero de 799 a 31 de enero de 800, alistándose en él bárbaros de la peor calaña y que no habian participado en las dos primeras jornadas. Fue al encuentro de su sobrino y se enfrentaron en Barkillun (Valchillón o Barchillón)4, de la tierra (Ard) de Écija, a orillas del Guadalquivir (al-Nahr al-Akbar 'Río Grande') en el mes de safar del año ciento ochenta y tres / 14 de marzo a 11 de ató de 799. Duró la contienda

¹ Véase al-'Udri, ed. Ahwani, p. 3.

² Nota 24 de la página 95 de la obra citada de J.Vallvé y F.Ruiz Girela. Véase nota siguiente.

³ Ibn Hayyan *al-Muqtabis* II-1, f^o 90 r. del texto árabe editado por Joaquín Vallvé, edición facsímil del manuscrito del *Muqtabis* II edición Real Academia de la Historia, Madrid 1999. texto árabe editado por J.Vallvé Bermejo y F. Ruiz Girela, Real Academia de la Historia p.45 y p.5, 10 y notas 2 y 9 del texto árabe mecanografiado de los profesores M. Ali Makki y F. Corriente que poseo por gentileza de ambos autores y traducción española de J.Vallvé y F.Ruiz Girela en op. cit. 101 y p.20 de la traducion de Mamad 'Ali Makki y F. Corriente, Zaragoza, 2001.

⁴ Cf. A. Arjona, *Córdoba, su provincia y sus pueblos en época musulmana*, Córdoba 2003, p.101 y nota 304.

varios días y en los sucesivos combates fue rechazado Sulaymán y puesto en fuga una vez tras otra. Después reanudó las hostilidades en ese mismo año por cuarta vez. El choque armado con el emir al-Hakam tuvo lugar en la alquería de Palma (Balma), conocida por "Palma de Abi Ayyub" en la cora de Écija», pero fue puesto en fuga una vez completamente quebrantado. Ello le obligó a subir hacia la comarca de Firrish y a Fuente de Cantón / (Lagant). Pues habían sido muertos sus más ilustres compañeros y ser tenido por nefastos por sus seguidores sacaron mal augurio de él. A pesar de todos estos desastres era Sulaymán esforzado, infatigable e impetuoso. Animaba a la gente (los árabes) a movilizarse, sin mostrar asco a la revolución y sin desesperar de alcanzar algún día el poder. Después volvió a reunir a su chusma dispersa y se puso en marcha para combatir a su sobrino el emir al-Hakam. El encuentro armado tuvo lugar en Barkillun cuando quedaban diez días del mes de vumáda / del año ciento ochenta v cuatro / 18 de junio del 800. La lucha entre los dos fue encarnizada, pero en los dichos ataques y contraataques fue sucesivamente derrotado Sulaymán. Hasta que inició una huida y tras la cual no tuvo retorno. Se fue al galope queriendo alcanzar la zona de Mérida, pero era buscado y perseguido [sin cesar] hasta que fue localizado en Qabra, o Qayrah a cincuenta millas (= 93 km.) de Mérida. Hecho prisionero por Asbag ben Wánsüs, señor de Mérida. Lo recibió de su mano y lo mantuvo en su propia casa hasta que llegó Muwaffag al-blay («el que tiene las cejas, los ojos o los dientes muy separados»], mensajero del emir al-Hakam. Lo mató y también mató a seis de sus compañeros o condes. Su cuerpo fue enterrado en el Valle o Desfiladero (Fayy) de Quluníra o Qulunbayra (Colomera del distrito de de Tocina de la cora de Sevilla.

Almodóvar del Río según Ibn Sa'id al-Magribi 5

Ibn Saíd al-Magribi, según Maria Jesús Viguera⁶ (610/1213-685/1286), oriundo de Alcalá de Benzaide (hoy Alcalá la Real), manifestó su acierto antológico en el Libro de las banderas de los campeones \quintaesencia de la enciclopedia colectiva que es el Mugrib, la más amplia pero no la única de las antologías que redactó (están también al-Gusün, al-Muqtataf, ljtisár al-qidh y 'Unwán). Ibn Sa'id ultimó esa enciclopedia colectiva del Mugrib fi huía al-Magrib (Lo extraordinario sobre la gala del Magreb), cuya base, importantísima, está en las noticias geográfico-históricas de al-Hiyan (m. hacia 1155), complementadas por referencias literarias, con resultado apuntado por D. Urvoy: «cette géographie littéraire en forme de bilan nostalgique anticipe d'un siécle sur le

⁵ Ibn Sa'd al-Magribi, fi hulà al-Mugrib fi al-Magrib, vol. I, p. 227 de la edición de Dr. Shawqi Dayf. El Cairo, 1953-55.

⁶ Historia de España dirigida. Ramón Menédez Pidal, Vol. VIII**, coordinado por M. J. Viguera, "El retroceso territorial de al-Andalus", Madrid.1997,20.

point de vue des biographes et historiens, en méme temps que l'abandon de la división par provinces militaires semble témoigner d'un constat d'échec de la pratique almoravide des concessions territoriales», en perspectiva a la que conviene sumar el incremento del género laudatorio cultural referido a ciudades y a territorios concretos, que representará la célebre descripción de Córdoba por Ibn Baskuwál, perdida pero ampliamente citada en fuentes posteriores. el elogio de al-Andalus redactado para Saladino por el giennense al-Yasa' al-Gáfigl (1116-1179), al-Sagundí (m. 629/1232) en su Epístola en elogio de al-Andalus, con la interesante perspectiva de la confrontación entre al-Andalus y el Magreb. Este autor dedica El libro cuarto del Libro del reino de Qurtuba a Almodóvar del Río. Escribe: Y el es el Libro adorno en el ornato en torno a la kura de Almodóvar. Su mejor adorno es el castillo de Almodóvar, fortaleza antiqua famosa al-Andalus y dijo Ibn Galib: Ciertamente fue construido por los bizantinos en la antigüedad y tuvieron en él su base. Y dio noticias: que el rey de Constantinopla se entrevistó con uno de los embajadores de los Banu Omeya v no preguntó nada sobre Toledo v Almodóvar. Señaló que sus habitantes eran valerosos pero muy duros con los extranjeros sobre cualquier cosa. Y no era refugio de saqueadores del Estado sino que le capturan y devuelven la rapiña al Estado.

Cuenta al-Hadramí que él pasó una vez por este castillo y cuando estaba sentado delante de la casa la cual estaba mirando hacia la pendiente, aparecieron de pronto gente caracterizados por la violencia y la obscenidad cuando pasó junto a él un beduino extranjero y le preguntaron sobre el camino de la aljama y les dijo que no era él por ser forastero el más instruido para informarle: "y aparecieron hacia mí de pronto un grupo de gente con las picas en sus manos y la pusieron en mi garganta y me dijeron eres un mal nacido maldito y ateo. ¡Llevas tú en el pueblo más que llevas en cinco días y no sabes nada de nuestra aljama ¡y se juntaron con él y se reunieron muchos de su clase y me dijeron jéste es el último día tu vida! y no me libró de ellos sino uno de sus jeques. Y él era único educado en la entrada de los pueblos".

Era famoso Almodóvar por la valentia de sus habitantes, pues no en vano Muhammad al-Bayyasi, el reyezuelo de Baeza, en las taifas postalmohades, fue asesinado en 1226 cuando corría a refugiarse en este castillo, pues sus habitantes no le perdonaban su alianza con Fernando III.



Iltre. Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

